

Con ocasión del periodo de gestación se suceden una serie de cambios en el organismo de la mujer para los que la naturaleza les ha preparado, pero que, no por ello dejan de suponer una serie de molestias e incomodidades a las que se deben de adaptar, en una buena parte de los casos, intentando evitar sus molestias.

En la sociedad actual, en la que la mujer, con mas información, mejora el seguimiento de su embarazo con mayores condiciones de seguridad, tanto para ella como para su hijo, nos encontramos con que algunos ginecólogos plantean como cuestiones de enorme importancia problemas que, hasta hace poco tiempo, no se consideraban en toda su dimensión; tales son los problemas circulatorios asociados, en el primer trimestre del embarazo, a los cambios hormonales que hacen que se desarrollen pequeñas telangectasias (capilares varicosos), como durante los dos tercios finales, especialmente durante el ultimo trimestre, con los cambios de presión dentro del abdomen debidos al aumento del tamaño del feto.

El aumento del tamaño del feto a lo largo del ultimo trimestre del embarazo hace que la presión que soportan las venas de las extremidades inferiores en su interior sea mayor, debido a la compresión que sufren estas en el interior del abdomen y que será un fuerte obstáculo para el retorno venoso. Debido a esta situación ocurre un fenómeno que un 95% de las mujeres experimentan durante su embarazo: una inflamación de las piernas que va aumentando en el transcurso del día y que, en el caso de tener insuficiencia venosa previa, será la causa principal de la aparición o empeoramiento de varices y complicaciones mas importantes, habiendo un porcentaje de mujeres con varices previas al embarazo que tienen el riesgo de desarrollar una trombosis en el tercio final del mismo y durante el parto.

El edema, que se produce debido al problema de retorno tanto venoso como linfático, por compresión fetal, esta formado por

liquido extravasado (plasma, agua, proteínas, restos celulares, macro elementos y macromoléculas, etc...) provocando un déficit de dichos productos, muchos de los cuales son necesarios para el normal desarrollo del feto. La tecnología actual pone a disposición de los profesionales de la medicina y la estética unos Sistemas de Presoterapia Secuencial Intermitente para facilitar el retorno venoso y el correcto drenaje linfático: el BALLANCER. Mediante el uso de un pantalón de 24 celdas en el que la paciente se coloca dejando libre el abdomen, se efectúa un masaje desde los pies hasta el abdomen, de manera que se ayuda al correcto vaciado de las venas de las piernas y a la eliminación del liquido que queda en el intersticio celular y produce ese edema que, en ocasiones impide calzarnos al final del día.

El uso del BALLANCER durante el embarazo ayudará, pues, no solo a evitar las molestias de las piernas hinchadas y pesadas, sino a prevenir los riesgos de posibles trombosis venosas en el periodo final y durante el parto.

La recomendación de uso seria de 1 a 3 sesiones semanales, valorando cada paciente de manera individual y en caso de pacientes de riesgo recomendando la utilización de medias terapéuticas.

